

Acuerdo de UPA con el Ministerio de Agricultura

Más ayudas para los frutos secos

UPA firmó el pasado mes de diciembre, junto con el resto de organizaciones agrarias, un acuerdo con el Ministerio de Agricultura que permite incrementar los fondos destinados a los productores de frutos secos, que verán aumentar la cuantía de las ayudas fijadas actualmente en 241,5 euros por hectárea, hasta cubrir la totalidad del presupuesto comunitario dirigido a este sector.

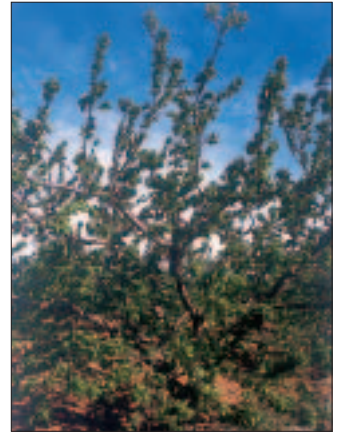
UPA juzga positiva la firma de este acuerdo, porque elimina los agravios comparativos que se producen entre productores si-

tuados en una u otra comunidad autónoma, además de suponer un incremento considerable en el apoyo a este sector. UPA valora que por primera vez las ayudas concedidas a este sector se incrementen atendiendo a la dedicación productiva del titular de la explotación, de tal forma que aquellos que sean agricultores profesionales tengan un incremento de ayuda respecto al resto de productores. Para UPA, esta medida no sólo es positiva para este sector, sino que supone un primer eslabón en el cambio de la orientación de la política

agraria nacional a favor de los profesionales agrarios.

UPA cree que el sector debe regularse y por eso plantea que se determine la superficie nacional garantizada con el fin de saber cuáles son las hectáreas y las explotaciones objeto de ayuda, y también para evitar un crecimiento artificial de la superficie. Para cumplir este objetivo se ha constituido un grupo de trabajo formado por el Ministerio de Agricultura y representantes del sector productor.

Este grupo tiene como objetivo fundamental analizar el funciona-



miento del sector y de sus agentes, en especial de sus Organizaciones de Productores de Frutos Secos (OPFS). Para UPA es básico para el buen funcionamiento del sector introducir verdadera competencia y transparencia dentro de la gestión de las OPFS.

UPA acusa a PROPOLLO de llevar a los granjeros de pollos a una situación insostenible

A pesar de los continuos intentos de UPA para establecer, junto a las empresas integradoras, unas normas básicas que regulasen el sector avícola de carne, los responsables de estas empresas siguen manteniendo una conducta totalmente irresponsable que pretende perpetuar los problemas existentes y por otra parte mantienen posiciones erráticas injustificables cambiando de opinión continuamente, unas veces afirmando que sobran granjas y otras diciendo que faltan más de 600 granjas para poder abastecer el mercado.

El sector productor de carne de pollo siempre se ha caracterizado por presentar unas enormes oscilaciones en las cotizaciones que imposibilitan un nivel de renta digno para los productores integrados, porque aun estando bajo sistema de integración, las empresas integradoras siempre han

repercutido a las liquidaciones cualquier variación del mercado. Desde el año 2001, con la firma del Acuerdo Marco para la Modernización y Competitividad de la Avicultura de Carne, entre el MAPA, Propollo y UPA, las empresas integradoras estaban obligadas a respetar una serie de mejoras en los contratos de integración, pero sin que esto supusiera una eliminación o disminución de cualquier otra cláusula favorable a los integrados.

Durante todos estos años hemos observado cómo las empresas incumplían una y otra vez esta cláusula y modificaban las tablas de transformación cuando tenían problemas de mercado o simplemente cuando querían incrementar su cuenta de resultados.

En los últimos meses, a instancias del MAPA, UPA ha mantenido una serie de reuniones con Propollo para negociar un real decreto de



ordenación del sector que ayude a paliar las oscilaciones que sufre el sector y tratar de poner en marcha medidas que según las empresas integradoras, podrían evitar una quiebra anunciada.

A finales de enero, UPA volvió a reunirse con Propollo para avanzar en el real decreto de ordenación y allí afirmaron que para el periodo de verano necesitarían que hubiese 600 explotaciones más en producción para abastecer las necesidades del mercado. En pocos meses hemos pasado de la

quiebra a la expansión del sector sin ningún motivo que justifique este cambio de tendencia.

Para UPA, lo que estas reuniones han dejado claro es que las empresas integradoras no tienen ningún interés en regular el sector y que han mantenido un doble lenguaje con los productores integrados. Por un lado, han intentado convencernos que corriamos el riesgo de desaparición de muchas granjas y empresas integradoras y, por otro lado, no asumen una regulación de la producción. UPA pide una mayor seriedad a Propollo, ya que considera que el futuro de tantas familias no puede estar en manos de empresas tan irresponsables, que únicamente piensan en sus balances finales sin entender que cada uno de los agentes implicados necesita disponer de información veraz para poder realizar las inversiones que todo el sector necesita.